

Transpersonalidad. En la búsqueda del paradigma

Julio César Penagos Corzo

Universidad de las Américas – Puebla

Trabajo presentando en el III Coloquio de Psicología Transpersonal en la Universidad de las Américas – Puebla. 15 de abril de 2004. Cholula Puebla

Introducción

En el presente trabajo se pretende dar una pequeña aproximación a la manera en cómo la psicología transpersonal puede tener algún impacto en las comunicaciones científicas de nuestra especialidad. Para ello se hizo una pequeñísima búsqueda de algunos descriptores de la psicología transpersonal y se le comparó con el comportamiento de otros descriptores comunes de la psicología contemporánea. Se usó este procedimiento para tratar de determinar la fuerza que puede tener lo que podría ser considerado un paradigma diferente del que proponen las tres escuelas de la psicología, a saber, la dinámica, la conductual y la humanista. Los datos presentados sirven más bien como una idea de un tipo de investigación que puede realizarse, de manera más acabada posteriormente, más que como datos concluyentes. De tal manera, que lo que estoy presentando es un procedimiento de cómo podría abordarse el estudio de la fuerza en el discurso científico que puede tener algo que tiende a ser identificado como un paradigma.

Impacto del paradigma

Aunque el término paradigma se refiere al modelo o patrón aceptado por una comunidad científica. Khun sugiere dos sentidos al término paradigma: uno de carácter general que hace referencia a acuerdos grupales, es decir la matriz disciplinar, y otro más específico que se refiere a los modelos compartidos o ejemplos compartidos. Ejemplos que constituyen una guía en la solución de

enigmas. Me parece que es el último sentido el que mejor aplica para identificar a la psicología transpersonal como paradigma. El primer sentido, el de carácter general puede ser considerado como un proceso en ciernes todavía. Aquí es importante destacar que buena parte del modelo de Kuhn pone especial énfasis en los acuerdos sociales; sin embargo, procesos más internos o más de índole cognitiva como las generalizaciones simbólicas, los modelos heurísticos, valores y ejemplos son altamente relevantes para la estructura del paradigma.

Para Kuhn, el descubrimiento científico va precedido de periodos de confusión, inestabilidad, y situaciones teóricas que no encajan con nuevos hechos, o hechos no observados previamente. Desde la visión de Kuhn, cuando esto sucede una nueva teoría surge convirtiéndose en un nuevo paradigma que generalmente es más que el sólo incremento del conocimiento previo. El nuevo paradigma se convierte en una reconstrucción casi completa de la realidad.

¿Representan la psicología transpersonal un nuevo paradigma dentro la psicología? Sí aceptamos que es una reconstrucción casi completa de la realidad psicológica propuesta por las tres escuelas anteriores a la psicología transpersonal, probablemente sí. Sin embargo ¿cuáles son los elementos que permitirían hablar de una reconstrucción de la realidad psicológica en términos de su *impacto* hacia la ciencia de la psicología? Pocos. Por ejemplo examinemos la siguiente información.

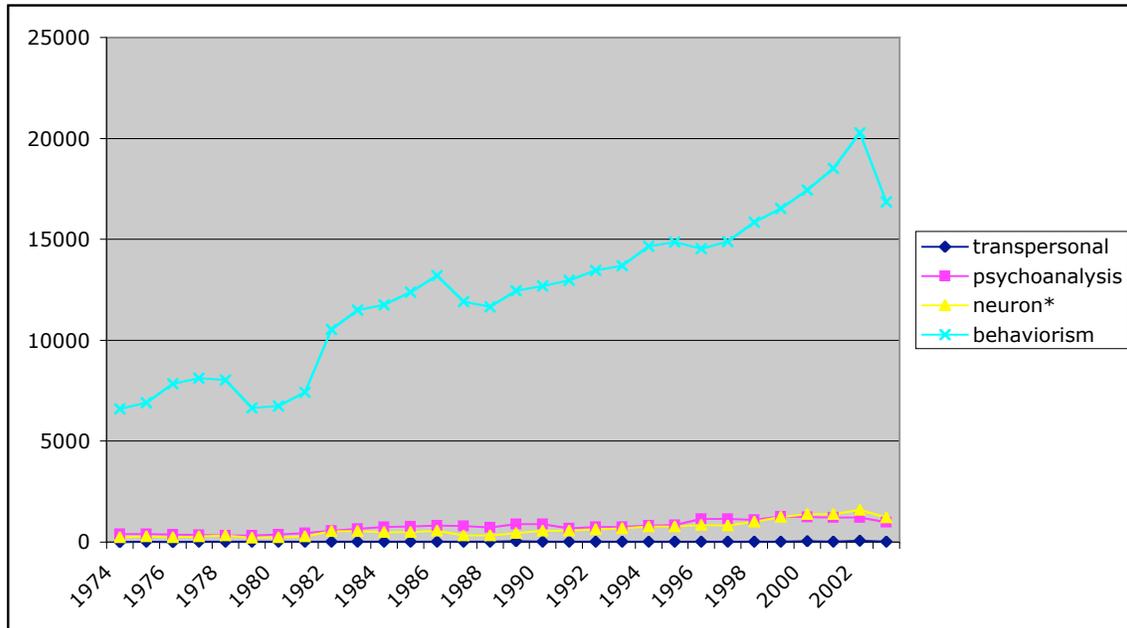


Figura 1. Comparación entre cuatro descriptores utilizados en las revistas indexadas por PsycInfo de 1974 a 2003.

La gráfica ilustra el resultado de la búsqueda de los descriptores “transpersonal”, “psychoanalysis”, “neuron*” y “behaviorism” en la base de datos PsycInfo. La búsqueda se realizó a finales de marzo del presente año y se hizo en el modo de búsqueda por campos, delimitando únicamente el año y aceptando la aparición del descriptor en cualquier campo. Si bien los descriptores antes citados no son excluyentes y no reflejan por sí una investigación con un enfoque determinado, sí reflejan el uso de estas palabras en las publicaciones científicas indexadas por la APA. Puede afirmarse, que probablemente la palabra neurona fue considerada en una publicación transpersonal. Sin embargo, por las propias dimensiones de la muestra, es poco probable que esto sea significativo. Es importante notar el descriptor “neuron*” tiene un crecimiento notable en la década de los noventa. Los datos crudos, indican que este descriptor alcanza un crecimiento del 57% de incremento para la década señalada, cosa que no sucede con “transpersonal” que mantiene una tendencia similar al de los otros descriptores, pero con un porcentaje muy por abajo en términos de palabra citada, lo que indica que está lejos de ser parte del vocabulario psicológico actual.

El autor del presente trabajo, realizó un pronóstico para los próximos tres años, usando para ello un modelo de redes neuronales de inteligencia artificial se observa el siguiente comportamiento.

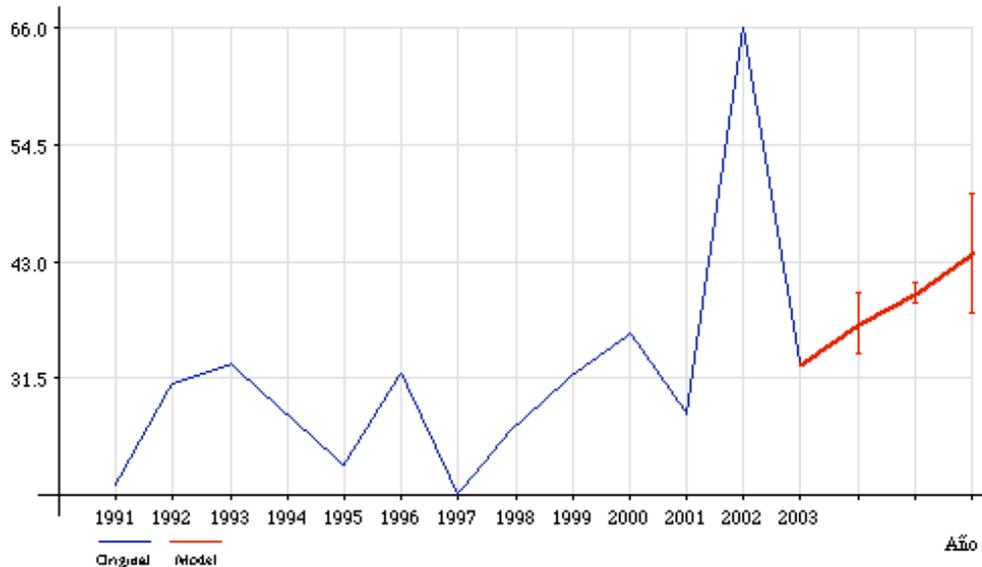


Figura 2. *Polígono de frecuencias y pronóstico para los próximos tres años del descriptor transpersonal*

El modelo de redes neuronales utilizado discrimina los patrones de comportamiento e infiere que el desempeño será el que se indica para estos años. El año 2004 es muy probable que quede dentro del margen inferior, pues de enero a la fecha no existe una sola publicación con el descriptor transpersonal, mientras que por ejemplo behaviorism cuentan ya con 1475, inteligencia con 164 y neuron con 80. Es de notar el salto de publicaciones para el 2002, pero lo mismo sucede en prácticamente todos los descriptores. Todo parece indicar que el número de publicaciones o quizá de indexado de revistas se elevó significativamente en este año. De todos los descriptores buscados, el único que mantiene una baja para ese año es la "Humanistic", que por cierto, en general mantiene cierta tendencia decreciente. Los ochentas, fue sin duda el mejor año para este descriptor.

Los datos que se presentan aquí, son expuestos con el propósito de acercarnos a una imagen del impacto que pueda tener la psicología transpersonal, en términos de discurso, en la psicología actual. A pesar de usar palabras, como descriptores, de categorías diferentes o que pueden adscribirse a diferentes dominios, éstas pueden usarse de modo comparativo dado que son palabras frecuentemente usadas cuando se habla de ciertas escuelas de la psicología o de ciertos enfoques o de ciertas áreas. Una propuesta alternativa sería hacer estudio previo de redes semánticas con expertos y posteriormente hacer el tipo de análisis que aquí se presenta. Así que si hay algún interesado pues ahí está la idea.

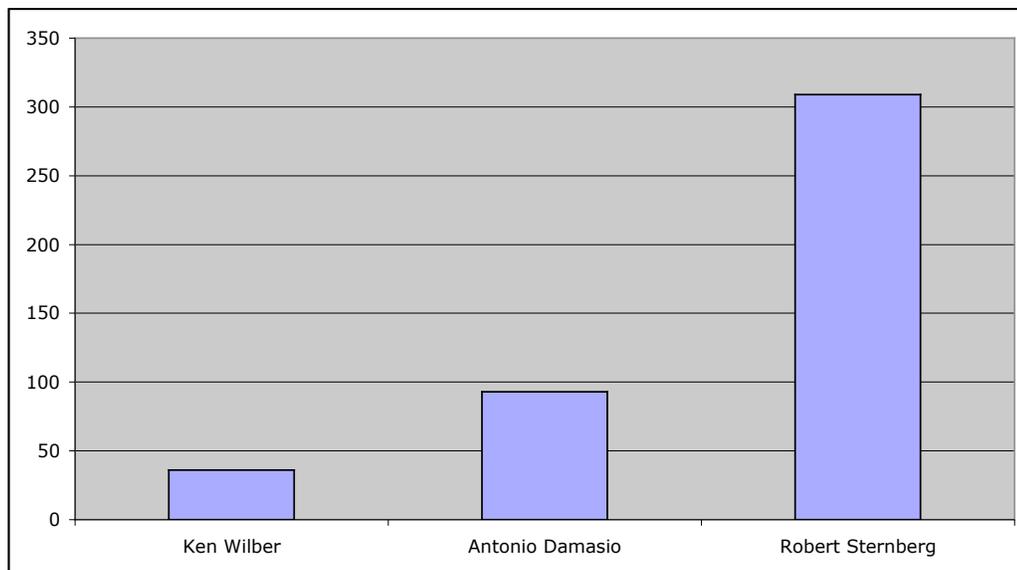
En la comparación presentada al inicio es posible observar la realmente marcada frecuencia de la palabra conductismo y la no tan notable presencia de la palabra transpersonal. De ello puede afirmarse que para la psicología contemporánea, la palabra transpersonal no es una palabra inscrita en el vocabulario actual.

¿Pero, cuánto tiempo le tomó al conductismo convertirse en un paradigma? probablemente 40 años o más. Esto sólo considerando el trabajo inicial de Watson y el auge del conductismo de los 60's. Cómo todos sabemos el conductismo en sus raíces empezó antes de los 20's y todavía permanece. Así que es quizá muy demandante esperar que la psicología transpersonal sea ya un paradigma explícito y de alto impacto para la psicología científica actual.

Algunas prácticas de la psicología transpersonal comprenden aspectos como meditación, yoga, o facilitación de diferentes estados de conciencia. Usando el descriptor "yoga" en la base de datos PsycInfo, seleccionados los campos de 1974 a la fecha, se encontraron 584 registros ¿es mucho? ¿es poco? Probablemente poco, además no todos los estudios sobre yoga pueden ser considerados dentro de la psicología transpersonal. Por otro lado, un descriptor probablemente alejado de la psicología transpersonal como

inteligencia artificial arrojó 3390 estudios. Interesante, considerando que pocos psicólogos trabajan en inteligencia artificial.

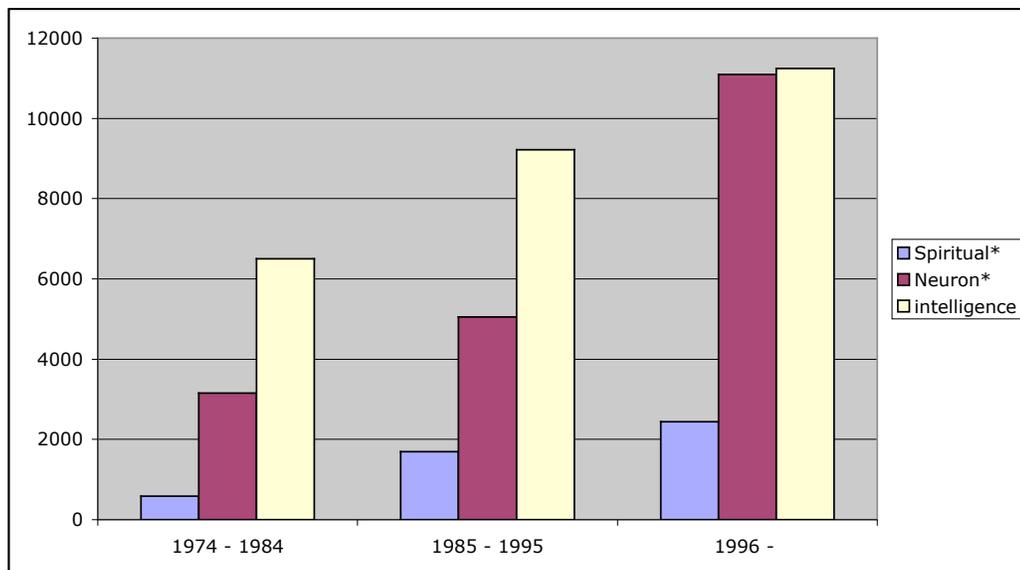
Veamos una comparación sobre material publicado “por” o con citas “de” diferentes autores actuales de la psicología, por ejemplo Robert Sternberg, creador del modelo triádico de la inteligencia, y claramente contrario a los exámenes escolares típicos y a las pruebas tradicionales de inteligencia; actualmente es presidente de la APA. Antonio Damasio, neurocientífico muy importante, altamente respetado por sus estudios sobre daños neurológicos y la relación entre emoción y cognición, bastante positivista y materialista. Ken Wilber, autor muy respetado por los psicólogos transpersonales y probablemente uno de los más citados en la literatura de orientación transpersonal. Es importante que los datos son producto de trabajos tanto de los autores como trabajos en donde fueron citados, de tal manera que refleja el nivel de impacto de un autor en las publicaciones sobre psicología.



Los datos anteriores y las gráficas que los acompañan ilustran, aunque vagamente, la magnitud, en términos de frecuencia, de algunos descriptores relacionados con la psicología transpersonal en su uso en las publicaciones

científicas indexadas por al APA, que hoy por hoy es el eje rector de los caminos de la psicología.

Podemos preguntar ahora sí la psicología transpersonal es sólo un nombre que da cobijo a ciertas áreas de investigación o aplicación que de todas maneras se hacen y que probablemente buena parte de quienes hacen estos trabajos no dicen que hacen psicología transpersonal. La psicología transpersonal generalmente es identificada como una especie de nexo entre psicología y espiritualidad, tanto en términos teóricos como metodológicos. De ahí que buena parte del objeto de estudio de la psicología transpersonal se oriente hacia rasgos alternos de la conciencia, experiencias meditativas, prácticas shamánicas, relación de plenitud con el mundo, trascendencia, etc. ¿y cuál es el comportamiento en publicaciones del descriptor “spiritual”? El descriptor muestra una tendencia ascendente en términos de uso en publicaciones, pero comparémoslo con el descriptor inteligencia y neurona.



Como puede verse en la figura, la tendencia es ascendente, aunque bastante lejano de otros descriptores, incluyendo algunos que han tenido un crecimiento francamente notable.

Una búsqueda booleana puesta de la siguiente forma: (*'walsh, r' or 'wilber, k' and (consciousness or meditation) and spiritual*) arrojó únicamente 9 registros seleccionando todos los campos de búsqueda de PsycInfo.

Por otro lado, el mismo estilo de búsqueda pero con la siguiente modificación: (*'sternberg, r' or 'gardner, h' and (creativity or 'thinking styles') and intelligence*) arrojó 71 registros.

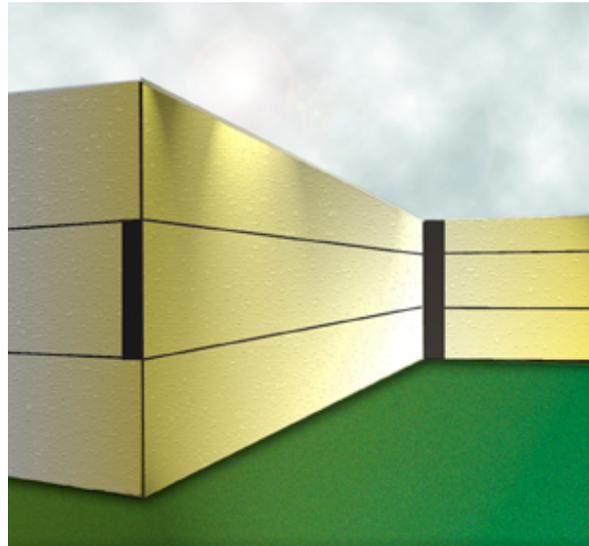
Nada mal para la psicología transpersonal. ¿Por qué? Indiscutiblemente los autores de la segunda búsqueda son autores actuales de muy alto renombre acerca de enfoques teóricos y metodológicos sobre procesos cognitivos como la inteligencia y creatividad, ambos procesos profundamente estudiados en la psicología e incluidos expresamente como áreas de estudios. Si bien, 9, en comparación con 71, es un alrededor del 11 por ciento. Puede ser un porcentaje importante si se considera que es un área de estudio emergente.

Como se sugirió anteriormente, buena parte de la psicología transpersonal establece alguna especie de relación entre psicología y espiritualidad. Una expresión que puede parecer extraña en un sentido lógico, pues significa que son dos cosas diferentes o no incluyentes. También se puede hablar de psicología transpersonal como una fuerza unificadora o integradora, no sólo de ciertos fenómenos relacionados con el comportamiento, sino incluso del misticismo oriental con extrapolaciones temerarias de la física cuántica.

Transpersonal, de manera meramente descriptiva es trans – más allá, personal, persona, más allá de la persona. ¿Una psicología más allá de la persona o de lo personal? ¿Qué significa una psicología más allá de la persona o de la personalidad? personalidad, viene de persona y persona viene del griego, máscara. Los actores griegos usaban una máscara para representar a

sus personajes. Así que de cierta manera, alguien que hace psicología analítica también está haciendo en alguna manera psicología transpersonal, pues está yendo más allá de la máscara, claro, hacia adentro nada más y los psicólogos transpersonales, a esto no le llaman transpersonal.

El punto importante de la psicología transpersonal es que este “más allá” se refiere al trascender, trascenderse a sí o trascender ciertas dualidades, y generalmente en relación a eventos no siempre claramente medibles o de difícil observación por parte de terceros, lo que complica las cosas a la actividad científica. Veamos por ejemplo la siguiente figura. ¿Es la barra más



obscura de la izquierda más chica que la de la derecha? Quienes hayan tomado procesos perceptuales conmigo o quienes hayan visto ilustraciones similares “saben” la respuesta, pero no la conocen. Es decir, se aprendieron algo de memoria. La manera para saber si la barra es más chica o más grande es midiéndola. Esa es la manera de acercarnos al conocimiento. Por ello, es importante que la psicología transpersonal sea clara en sus procedimientos, en sus planteamientos metodológicos. Si realmente es un paradigma dentro de los modelos científicos de la psicología, sus objetos de estudio deben ser medibles.

Sin embargo, la pregunta de fondo para considerar la posible naturaleza de la psicología transpersonal como un cambio de paradigma en la psicología es si ésta orientación psicológica tiene una manera propia de explicar la naturaleza humana.

Quizá el modelo más dominante en la psicología transpersonal es el modelo propuesto por Wilber. Aunque también algunos afirman que en realidad son dos los modelos dominantes, el de Wilber y el de Jung, que pueden ser considerados incompatibles, aunque desde la óptica de Wilber, el modelo de Jung puede incorporarse a su modelo espectral. Sin embargo, puede decirse que uno es estructural jerárquico y el otro dinámico espiral. Bajo esta óptica puede considerarse un tercer modelo que es quizá un puente entre los dos modelos pues por un lado puede ser jerárquico estructural, pero también es espiral dinámico. El modelo se llama modelo Holodimérgico. Modelo que cuando fue desarrollado ni remotamente se consideró como un puente o integración con los dos modelos anteriores, así como tampoco fue producto del estudio de ellos. El modelo Holodimérgico considera que la naturaleza humana está integrada por 7 dimensiones: biológica, intracomportamental, intercomportamental, cognitiva-emocional, ecológica, de conciencia y de trascendencia. Cada dimensión es incluyente de todas y cada una de las dimensiones, afirmando que la totalidad está en cada parte, pues cada parte es totalidad.

Los modelos de la naturaleza humana, de la conciencia, o de la trascendencia que se enmarcan en la psicología transpersonal difícilmente pueden ser ubicados en otras corrientes psicológicas, mucho menos áreas delimitadas como hablar de teorías de la personalidad o de procesos cognoscitivos. El modelo espectral de Wilber o el modelo Holodimérgico, definitivamente son psicología, pero al responder a preguntas sobre la naturaleza humana, al ubicar esa naturaleza en dominios más allá de la persona, no pueden ubicarse en ninguna corriente que no sea la corriente transpersonal.

Sin lugar a dudas, para muchos hablar de psicología transpersonal es hablar de un paradigma. Si bien es cierto que es un paradigma, no sabemos con algún grado de certeza qué tanto es un paradigma aceptado por la comunidad académica como para llamarla la cuarta fuerza de la psicología.

El problema con los paradigmas es que cuando funcionan, la tendencia normal es observar solamente los problemas que el paradigma establece; los esfuerzos estarán orientados a mejorar el nivel de precisión del modelo y se tratarán de resolver inconsistencias experimentales o teóricas ajustándolos al paradigma. Y esto puede ser tanto cierto para los “otros” paradigmas de la psicología, como para la psicología transpersonal. En este sentido, es posible identificar que algunos aspectos que pueden ser transpersonales quizá puedan ser fácilmente explicados por hipótesis más sencillas. Recordemos que la parsimonia es un principio en la investigación científica. Sin embargo, la flexibilidad es importante, la apertura, por ellos es posible que los estados de iluminación, de trascendencia quizá no sólo sean estados fisiológicos aparejados con estados cognitivos, quizá.

El cambio de paradigma dentro del paradigma

El proceso de enfocar los esfuerzos para entender la realidad, de validar el entendimiento y / o de mejorarlo requiere de un proceso de ordenamiento que puede modificar al modelo o paradigma. El proceso de ordenamiento incluye procesos de percepción e interpretación de la realidad, los cuales a su vez suceden bajo diferentes maneras de atender. Es la atención, la conciencia, lo que guía todo el proceso. Cuando una persona atiende, en realidad no sólo atiende, sino que interpreta lo que atiende. Tal vez algunos estados contemplativos parezcan escapar a la afirmación anterior. Es decir, estados en donde no exista interpretación. Sin embargo la interpretación sucede en una red de relaciones que puede llamarse asociación y cuando se ve se asocia.

La información que la persona atiende, el significante, se traduce en conocimiento, el significado, de acuerdo a ciertas reglas de asociación. Una persona atiende (conciencia) algo cuando le percibe (dato), posteriormente ese

dato es interpretado. La interpretación, el desciframiento y otorgamiento de significado del dato puede servir para reaccionar, calcular o buscar nuevas interpretaciones, nuevas formas de significados emergentes. Así la reacción, el cálculo o la interpretación se convierten en una forma de impulso asociativo.

Asociar o relacionar son interacciones entre lo que algunos llamarían sujeto-objeto, pero que quizá vislumbran una especie de comunión entre el que percibe y lo que se supone percibido. Asociar o relacionar es una forma de codificación de la experiencia, de comunicarla o de crearla.

Crear la realidad, comunicarse con lo que se conoce o contemplarlo son procesos que pueden ser de orden transpersonal o no, pero lo que sí es cierto es que prácticas abrazadas por la psicología transpersonal, como la meditación o la búsqueda de estados alternos de conciencia, son, también, adquisición, organización y uso de conocimiento, es decir, tales prácticas son cognición, como también lo es la conciencia.

Bajo esta óptica es que conviene estudiar la manera en cómo enfrentan los desequilibrios paradigmáticos los psicólogos transpersonales. Se esperaría, dadas las características de la disciplina, que fueran más tolerantes y más abiertos para enfrentar tales desequilibrios cognitivos. En este sentido, estudiar los procesos de adquisición, organización y uso de del conocimiento, es decir del procesamiento cognitivo, en los procesos y prácticas de la psicología transpersonal puede ser un buen reto, no sólo para estudiosos de las ciencias cognitivas, sino para los psicólogos en general o epistemólogos.

Una situación de desequilibrio en el paradigma, finalmente puede abrir puertas a la creatividad, considerando que bajo la definición dada por el autor de este trabajo la creatividad es la generación de productos, cogniciones y/o conductas relevantes para una situación de destreza o conocimiento insuficiente.

Conclusión

A modo de conclusión, podemos decir, a partir los pocos datos que hemos recolectado, que el impacto de la psicología transpersonal parece no todavía no ser suficientemente fuerte al interior de la vida académica y de publicaciones científicas. La psicología transpersonal requiere de acciones, como las que ahora se gestan en este coloquio, para realmente consolidarse como una fuerza en la psicología. Por otro lado, habrá que estar muy atentos a cuáles son realmente las direcciones que finalmente tome la psicología transpersonal para que pueda ser considerada un paradigma que norme una forma de actividad científica, lejos de prácticas de dudosa seriedad académica y / o científica. Estamos seguros, que la flexibilidad, la creatividad y la apertura que los psicólogos transpersonales han mostrado hacia áreas no siempre estudiadas por la psicología, se reflejará en procedimientos cada más rigurosos y en formas de incorporación de tales prácticas a la vida cotidiana de nuestra disciplina.